

DURANTE EL RODAJE DE «LAS TROYANAS»

LA ALCARRIA, CONVERTIDA EN EL HOLLYWOOD ESPAÑOL

—Cuando estuvieron aquí «los del cine»...

En Sigüenza y en Atienza (provincia de Guadalajara) repetirán muchas veces estas mismas palabras de ahora en adelante. Los del cine acaban de marcharse. Han terminado su trabajo. Un trabajo que, durante tres meses, trastornó y transformó la vida monótona del lugar. Los del cine... ¿Cómo se llamaban? Katherine, Vanessa, Irene... Sí, eran muy importantes. Ellas, las actrices, venían

todas de países distintos: América del Norte, Inglaterra, Grecia, Canadá. ¿Y el director? ¿Quién era el director?

—Aquí «le decimos» señor Goyanes.

Es Pedrito, un chaval seguntino, quien me explica:

—El «jefe» tiene un nombre muy raro, y nosotros le llamamos «señor Goyanes», que es más fácil.

Sí, claro, pero... Pero resulta que el nombre es Cacoyannis, y hay que llamar al pan, pan, y al vino, vino. ¿Recuerdan



ustedes aquella maravilla de «Zorba el griego»? Michael Cacoyannis, su autor, eligió el pueblo de Atienza —uno de los más bellos de España— como lugar de rodaje. Había recorrido Marruecos, Túnez, Turquía... Y fue el castillo de Atienza, el paisaje magnífico de Atienza lo que prefirió. Periodistas y fotógrafos de todo el mundo acudieron a la cita: «Las Troyanas» comenzaba a filmarse. Fotógrafos y periodistas de todo el mundo esperaron ser recibidos por el «monstruo sagrado» Katherine Hepburn, per-